

## PRESENTACIÓN

Este número monográfico reúne las ponencias de las Jornadas que tuvieron lugar los días 15, 16, 17 de mayo de 2012 en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, bajo el título: **“Concepción Arenal: impulsora de reformas sociales”**. La actividad se realizó como prolongación de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, impulsada por su Decano D. Miguel Miranda, y respaldada por Dña Concepción Lomba, Vicerrectora de Cultura y Política Social de la Universidad, a quienes dejamos expresada nuestra gratitud.

A partir de la coordinación hemos posicionado el debate desde la particular “manera de mirar” de Concepción Arenal, reconociendo la dignidad del ser humano y su apuesta por proporcionar los medios para la inclusión social. A partir de esta clave de entendimiento hemos contado con especialistas del Derecho, la Sociología y el Trabajo Social vinculados a esta Facultad y a otras entidades externas significativas en las redes que trató de promover en su tiempo Concepción Arenal. Algunos rasgos de su legado intelectual y moral han sido tomados en cuenta para nuestra problemática vista desde el presente, una vez que tenemos construido un Estado Social y democrático de Derecho. Así mismo hemos centrado nuestros debates.

Es preciso dejar consignado, bien claro aquí, que la aportación de nuestra “impulsora de reformas” no quedaba centrada tan solo mirando en la dirección de las personas en dificultades, que ya sería bastante por la manera como lo hizo, sino que hemos de contemplar al mismo tiempo cómo la fuerza de su discurso atañía a los ricos y poderosos, cosa sobre la que no se acostumbra a incidir y es fundamental para entender en su medida y de manera integral el conjunto de su discurso y actividades.

“Los omnipotentes nunca han tenido conciencia –llegó a decir ella– y es por eso necesario que les hable y lo haga muy alto la conciencia de la Humanidad recordándoles el deber que no se levanta ya en su corazón”.

Por estas cosas, fue un deleite escuchar a Mercedes Gallizo cómo centraba algunas ideas de Concepción Arenal emancipadoras y transformadoras de la institución penitenciaria y como nos ha explicado, como un eslabón de la misma cadena, que pasa por Victoria Kent, y llega hasta lo que ella misma ha puesto en marcha dentro de las instituciones penitenciarias en estos últimos años. Programas que tienen que ver con la educación, la salud y la reinserción. Así tuvimos ocasión de conocer ciertas luces en la planificación y reflexionar en el coloquio sobre algunas de las sombras que gravitan sobre las materializaciones prácticas.

Ya el segundo día en la mesa primera sobre “indicadores de exclusión y avances hacia la cohesión social”, desde este marco abierto, Santiago Boira continuaba incidiendo y reflexionando “sobre las medi-

das y penas alternativas a la prisión” contempladas como beneficio a la comunidad, las esperanzas y las distorsiones que esto plantea actualmente.

Jesús García nos ha hecho ciertamente unas "reflexiones desde el presente" poniendo de relieve algunos interesantes resortes del impulso humanista que propició el "compromiso de Concepción Arenal en la cuestión penitenciaria" que denotan haber penetrado él también a fondo en su sentido integral y renovador.

Rosario Antoñana y Pilar Belsué nos han hecho ver cómo el "compromiso y presencia hoy de las Hijas de la Caridad en la exclusión social en Zaragoza" está en esa misma manera de mirar y de actitud. Aparece enlazada en una misma vibración de onda con Vicente de Paúl en el S. XVII, Concepción Arenal en el XIX, y el trabajo que ellas mismas y otras hermanas están llevando a cabo hoy en los diferentes puntos de la exclusión y generalmente donde no se ve "rentable" entrar. Concepción Arenal defendió en vida la presencia de las hermanas de la Caridad en hospitales y centros de beneficencia como factor humanizador. Por eso mismo han sido invitadas y porqué así mismo siguen haciéndolo hoy.

Francisco Yagüe ha expuesto nuevos indicadores de pobreza, retos abiertos ante la crisis, insinuando la función que cabe a la comunidad en ella. Otra interesante y sugerente aportación. Entronca perfectamente con lo que ya le hubiera gustado conocer en vida a Concepción Arenal. Una institución apoyada desde la Iglesia católica, que dejando de lado el proselitismo confesional esté orientada exclusivamente a favorecer la justicia social: canalizando la fraternidad desde la sociedad y para la sociedad, recogiendo la avanzada de los estudios científicos sociales, denunciando nuevos riesgos y factores de exclusión; atenuando y resolviendo tantas situaciones críticas. Por eso mismo no podía faltar Cáritas aquí y ahora.

La segunda mesa de este intensivo día gravitó sobre "el perfil del Voluntariado y el trazado de las Redes de Solidaridad". Chaime Marcuello, efectivamente, entendiendo el sentido integral de la "asociación" con su dimensión organicista, propuesto por Concepción Arenal ha establecido el puente hacia lo que hoy entendemos por "Cohesión social", una excelente aportación, que es una lástima no haya podido quedar recogida, pero siempre pueden verse otros trabajos de este autor.

Francisco Galán ha dejado establecida una buena empatía también con variados registros y entre ellos el sentido de "necesidad" y la labor que cabe al trabajador social, dejando abiertas las puertas más allá de la intervención puntual hacia el conjunto de lo que entendemos por políticas sociales.

Margarita Lambam y María Ríos, en nombre de la Coordinadora Aragonesa del Voluntariado, han expuesto la amplitud de cauces y mecanismos en la gestión hoy del voluntariado dentro del "trabajo en red

y nuevas formas de participación”. Si Concepción Arenal trató de movilizar múltiples asociaciones con trabajo voluntario, para dar respuesta específica a cada una de las necesidades, es presumible también que hubiese visto bastante satisfecha su aspiración viendo como hoy se está estructurando el Tercer Sector de Acción Social.

Y escuchando a Juan David Gómez se sentía cómo él había penetrando en el sentido de aquellas <<alianzas de humanidad>> que Concepción Arenal percibía y como él ponía la coherencia y continuidad con las establecidas hoy a nivel planetario para la cooperación al desarrollo”. Nos ha fijado pedagógicamente tres ejes: el instinto natural hacia la justicia; cómo la justicia no tiene fronteras a partir de constituirse “hermandades” del género humano; el sentido de solidaridad y cooperación al desarrollo que configura una “ciudadanía mundial”.

Hubiera quedado ya bien cerrado el círculo con estas intervenciones y sin embargo, pudimos abrirlo de nuevo la tercera tarde, ahondando desde el concepto de los derechos humanos. La mesa pensada para ello llevaba el título: “Intervención y Derechos Humanos ante los nuevos desafíos”.

Ana Leonor Navarro sintonizando, entendiendo bien, y creo que compartiendo la percepción y las denuncias de Concepción Arenal, nos ha puesto de relieve, entre otras cosas, cómo ciertos indicadores de la explotación de los niños en el siglo XIX y otras situaciones semejantes, perduran hoy en nuestra aldea globalizada.

Petri Used, se apoyaba en el *Visitador del pobre* encontrando relación de ayuda profesional, basada en la aceptación respetuosa del otro, cómo elemento para mejorar su autoestima y facilitar la inserción. El concepto de “aceptación” lo ha matizado y descrito desde el doble sentido de no “prejujgarle” ni posteriormente faltar a su dignidad humana dando pie a comentarios que atentan contra el código ético y el secreto profesional. Ella nos ha ido insistiendo sobre todo en la empatía desde el corazón.

Antonio Eito, sobre el mismo libro, ha puesto el énfasis en otros aspectos a tener en cuenta en la intervención. El eje que nos ha hecho ver es como Concepción Arenal “desculpabiliza” al pobre al tiempo que hace notar al visitador la “arrogancia” con la que entra en la casa y toma en cuenta también cómo ella ofrece la posibilidad al visitador de que “aprenda” del pobre. ¡Sí señor! El recreando su propia “mirada desde el presente” ha sabido percibir que ella no mira solo hacia “abajo” sino que también zarandeaba por “arriba”.

Pedro Santistevé nos fue llevando de manera magistral a cómo se han ido construyendo los derechos individuales y los sociales quedando recogidos a la altura de los Estados de Bienestar y el desmontaje que se va haciendo de ellos en estos tiempos recientes. ¡Efectivamente como el mito de Saturno!

Es verdad que, ya decía Concepción Arenal:

“Los progresos materiales exigen otros análogos en la moral; sin esto resulta el desequilibrio, la injusticia y el dolor. A cada adelanto en las ciencias y en la industria, debe corresponder un grado más de perfección moral; si no los instrumentos de trabajo se convierten en armas homicidas, y la civilización devora a sus propios hijos”.

Y Federico Abizanda, economista y Jefe de la Oficina de Inmigración 2008-2011 del Gobierno de Aragón, puso la Conferencia final, más allá de las fronteras con las que nos limitamos dentro de la Humanidad, planteando esa posibilidad de “Convivencia Intercultural”. Así, nos fue explicando: objetivos, dificultades, rasgos interesantes sobre cómo se ha elaborado bajo su tutela el Plan para la convivencia intercultural en Aragón. Las cuatro fases contempladas: acogida, integración-inclusión, convivencia, ciudadanía, fueron tomando relieve, entre posibilidades y esperanzas, a través de su lenguaje natural y directo. Es una lástima que por impedimentos de última no haya quedado recogida en esta publicación, pero ahí está el Plan implementado.

GRACIAS, GRACIAS, a todos. A las veinticinco personas inscritas como alumnado motivado y consciente en unos días de exámenes y presiones académicas. El “crédito de libre elección” quedará firmado igual sobre el papel y cada cual habrá recogido su propia “nota” interior, que no pienso ser yo quien juzgue. GRACIAS a quienes habéis establecido la sintonía desde el profesorado, no cualquiera es capaz de llegar a la conexión profunda y libre de prejuicios interpretativos que habéis conseguido aquí, y yo lo sé muy bien. GRACIAS a nuestros coordinadores de mesa: Miguel Marco Fabre, José Manuel Moreno, Luis Vilas Buendía. GRACIAS a Javier Tello y Paz Almarcegui que han estado pendientes de muchos detalles de apoyo. GRACIAS especiales a Luis Vilas que conoce muy a fondo a Concepción Arenal y sabe entenderla e interpretar su discurso; su labor en la coordinación ha sido fundamental.

Hemos discurrido, pensado y debatido muchas cosas. Y es que, en definitiva, nos ha reunido aquí la disposición a penetrar por ese difícil sendero de la elevación del género humano en la que se entrelazan las luces de la razón y el sentido de la justicia. Entre las frases magistrales que Concepción Arenal llegase a verbalizar, dejémosla que deje resonando aquí y ahora:

“El derecho de gentes no está en las bayonetas sino en la conciencia humana. El derecho de gentes no ha sido, no es, no puede ser coacción, sino armonía: existe en la medida en que concurren a él los sentimientos elevados, las ideas exactas, los intereses bien entendidos...”.

**M.<sup>a</sup> José Lacalzada de Mateo**